

LA VERIFICACION SOBRE EL TERRENO DEL ESTADO DE CONSERVACION DE LAS OBRAS: EL SISTEMA DE CATALOGACION POR FICHAS DE PRIMER NIVEL

Clemente Marsicola
Historiador del Arte, ICR

El sistema de catalogación por fichas de primer nivel tiene como finalidad la valoración de la vulnerabilidad de los materiales artísticos respecto a los factores de deterioro, definidos de forma general y teórica en los mapas temáticos de la peligrosidad. A partir del análisis comparado de éstos pondremos de relieve áreas interesantes por la densidad de su patrimonio monumental, por una parte, y por la presencia o la coexistencia de diversos factores de deterioro estático-estructural, del medio ambiente y antrópico por otra. Estas áreas serán doce y se localizarán alrededor de cuatro polos periféricos que funcionarán como centros administrativos y de elaboración de los datos, y estarán en contacto por vía informática con el polo central a donde enviarán todas las informaciones resultantes del trabajo del sistema de catalogación por fichas de las obras de arte.

En las áreas localizadas, el ICR elegirá, junto a las Sobreintendencias competentes (las de las obras de arte, los monumentos y la arqueología), monumentos de la edad arqueológica y postclásica sobre los cuales se desarrollará el estudio. Este consistirá en redactar "módulos de catalogación por fichas" constituidos en diferentes cantidades por las fichas pre-dispuestas por el ICR en el programa original, y que permiten una investigación muy precisa del estado de conservación de los materiales desde el punto de vista de la tipología de los daños, de su intensidad y extensión. Las fichas son ocho:

Unidad de la construcción histórica

La que considera los edificios monumentales de época medieval y moderna, de uso eclesiástico y civil, de los cuales analiza la situación histórica y administrativa, el estado de utilización, la morfología, los materiales y la situación de conservación de las superficies y, en parte, de las estructuras.

Monumentos arqueológicos

La que considera los edificios de época premedieval tanto en el caso de arquitecturas como en el caso, más frecuente, de las áreas arqueológicas, analizando su topografía y su estado actual (ruina, monumento abierto a las visitas, etc.), además de la situación histórica y administrativa, de la morfología y del estado de conservación de las superficies y de las estructuras.

Materiales pétreos

La que considera las obras de piedra, principalmente aquellas que están al aire libre, valorando su estado de conservación a través de la descripción de la presencia, distribución e intensidad de las formas de alteración de las superficies, en referencia también a la exposición geográfica de manera que se puedan poner en relación las observaciones de las fichas con las características principales

del clima local derivados del mapa temático de la peligrosidad atmosférica.

Características decorativas de la arquitectura

La que considera las pinturas murales, bajorrelieves, estucos, etc., no como obras aisladas, sino como obras que forman un único cuerpo con el muro. Se analiza por lo tanto con especial atención su interrelación con el soporte arquitectónico por un lado y con las condiciones del microclima por el otro, y de qué manera se reflejan en la situación de conservación de la superficie "artística", tanto desde el punto de vista físico-químico como estético.

Pinturas muebles

La que considera las obras pictóricas, principalmente las de soporte orgánico, madera o tela, describiendo de forma puntual, en primer lugar, las técnicas de ejecución y luego su estado de conservación en relación con las condiciones termohigrométricas y arquitectónicas de los ambientes que las contienen.

Contenedor de manufactos muebles artístico-arqueológicos

La que considera el manufacto arquitectónico desde el punto de vista de su idoneidad respecto a la función de museo o de almacenamiento de obras de arte. Analiza, por tanto, con especial atención la situación interior de los ambientes donde se exponen y se almacenan las obras desde el punto de vista de las condiciones climáticas, de las instalaciones y de los servicios de seguridad, de la posibilidad de exposición al público y de su aprovechamiento real por parte de este último. Además, se considerará la naturaleza histórica de los materiales que constituyen las obras y de los restos conservados.

Datos analítico-instrumentales

A través de esta ficha se llevan a cabo la identi-

cación mineralógica-pétreo de los materiales que constituyen las obras y los análisis más importantes referidos a los productos de deterioro, es decir, los que, en base a la experiencia ya adquirida, resultan útiles para un estudio suficientemente riguroso de la morfología del deterioro con costes limitados.

Vulnerabilidad sísmica de primer nivel

La que considera la actividad sísmica de primer nivel vista estructural y en función de su sensibilidad a los fenómenos sísmicos. Esta ficha implicará, por razones intrínsecas al tipo de investigación, los monumentos situados dentro de una sola área, y se integrará además con una investigación histórico-archivística específica, lo más completa posible, sobre la actividad sísmica del área citada.

A cada ficha del tipo 1 (Unidad de la construcción histórica), del tipo 2 (Monumentos arqueológicos) o del tipo 6 (Contenedor de manufactos muebles artístico-arqueológicos) por tanto, a cada construcción monumental, corresponden el 75% de las fichas del tipo 3 (Materiales lapídeos), el 75% de fichas del tipo 4 (Características de las decoraciones de la arquitectura), el 300% de fichas del tipo 5 (Pinturas muebles), el 110% de fichas del tipo 7 (Datos analítico-instrumentales) y el 20% de fichas del tipo 8 (Vulnerabilidad sísmica de 1º nivel), según una cuantificación que se decidirá en cada ocasión sobre el monumento y que podrá variar en relación a las diferentes situaciones.

Cada monumento elegido, el arqueológico, el post-clásico o el edificio histórico considerado desde el punto de vista de su idoneidad para desarrollar la función de museo, se estudiará llevando a cabo una serie de fichas en relación con los diferentes materiales de manera que podamos tener una visión lo más exhaustiva posible de su estado de conservación, utilizando, es importante puntualizarlo, los mismos códigos y datos descriptivos previstos en las fichas del Istituto Centrale dei Catalogo de manera que la evaluación del estado de conservación vaya acompa-

ñada por otra más específicamente historiográfica, aumentando así el número de informaciones disponibles sobre cada manufacto.

Está previsto fichar por lo menos un total de 570 monumentos en todo el territorio nacional. En los primeros 50 se experimentará el ciclo de trabajo completo, sobre el cual será útil detenernos un momento. El sistema de catalogación por fichas de primer nivel se efectuará utilizando fichas en parte ya experimentadas y en parte realizadas especialmente para el proyecto. Estas, probablemente, una vez aplicadas a un único monumento, resultarán ser en algunas partes repetitivas o excesivamente analíticas, pudiéndose de este modo prever una considerable mejora. Estas fichas, además, deben estar coherentemente relacionadas con la informatización. Toda la secuencia necesita, naturalmente, una cuidada experimentación, encaminada a la simplificación y a la racionalización del ciclo completo, desde el primer acercamiento al monumento hasta el estudio del mismo, para llegar a la introducción de los datos en el sistema informático.

La fase inicial experimental tiene como objetivo, por lo tanto, adaptar e interrelacionar las distintas fichas, derivándose de esta operación una aglutinación de campos y caracteres a fin de simplificar los procesos de recogida de datos y de reducir los relativos tiempos de producción. La fase experimental arriba mencionada durará entre seis y ocho meses. Esta tendrá dos fases preliminares de un mínimo de tres meses cada una (1.º trimestre: simplificación de las fichas; 2.º trimestre: mejorar al máximo los campos y la catalogación experimental). Estas operaciones de simplificación y de reducción permitirán un aumento proporcional de los modelos de ficha hasta 800 modelos y probablemente incluso más. Paralelamente se desarrollará, experimentará, averiguará y normalizará el *software* aplicado a la introducción de los datos, para confeccionar los índices de vulnerabilidad y para conectar funcionalmente ésta con las otras áreas productivas del sistema. A estas actividades preliminares se adjuntarán las de redacción de las normas de realización de cada ficha, en un primer momento provisionales (hasta el octavo mes) y luego definitivas (hasta el decimotercero mes), es decir, de los instru-

mentos bibliográficos que acompañarán a las fichas verdaderas bajo la forma surgida de la primera fase experimental. Estos se utilizarán en la fase de desarrollo del proyecto Carta de Riesgo y, sobre todo, constituirán los instrumentos para el sistema de catalogación por fichas para la conservación del patrimonio. Un instrumento, en definitiva, que asegurará la unicidad lógica y de lenguaje en las sucesivas iniciativas de evaluación racional del estado de conservación del patrimonio monumental. Al término de la fase de catalogación experimental se procederá a definir para cada ficha una variabilidad de los índices de vulnerabilidad dentro de un intervalo definido de valores.

El grupo de fichas que constituye el "modelo" se completará con mapas, perfiles, bases gráficas y fotografías de las obras, obtenidas en parte por la documentación existente en bibliografías y en parte realizándola específicamente, de manera que se pueda, de todas formas, disponer de un conjunto gráfico para utilizar en sistema CAD. La necesidad de un buen conjunto gráfico es obvia, visto que todas las observaciones hechas a través de las fichas se deben poder localizar visualmente en su distribución sobre el monumento, respecto a su diversidad topológica y a su intensidad, y deben ser de tal manera que resulten luego procesables por vía informática. En la ficha tipo 7 por ejemplo, la de los datos analítico-instrumentales, se resaltarán en el gráfico las colocaciones de los puntos de medición, las formas típicas de deterioro, los contenidos de agua los parámetros de H.R. (Humedad Relativa), temperatura, etc.

Por lo menos 400 modelos incluirán, a través de una ficha específica de la vulnerabilidad antrópica, hoy en día todavía en fase de elaboración, las noticias relativas a los datos de conjunto de las presencias, explotación, explotación potencial, hurtos y vandalismos y daños por intervenciones equivocadas, encaminadas a una utilización directa en la realización del Mapa Temático del Riesgo Antrópico.

El sistema de catalogación por fichas del primer nivel se llevará a cabo con personal externo a la administración, especialmente contratado por los organismos que llevan a cabo este proyecto. Ya se ha dicho que los profesionales interesados en la catalo-

gación tradicional, la que podríamos definir "histórica", deberán estar apoyados necesariamente por personal técnico, visto que la investigación afecta a la situación de la conservación de los materiales.

Por esto, cada una de las fichas será realizada por equipos que aseguren la presencia de las distintas figuras profesionales necesarias para el trabajo. Por ejemplo, para la ficha tipo 1, relativa a la unidad de la construcción histórica, el equipo estará integrado además de por un arquitecto, también por un ingeniero de caminos, por un aparejador, un resturador y un fotógrafo; para la tipo 2, relativa al monumento arqueológico, al lado del arqueólogo y del restaurador trabajarán un químico, un físico, un biólogo y un fotógrafo; para la ficha tipo 3 (materiales pétreos) al lado del arquitecto, del arqueólogo o de un historiador del arte trabajarán un resturador, un físico, un químico, un biólogo, un geólogo, y así sucesivamente; cada una de las fichas tendrá, sin embargo, un responsable científico que será el arquitecto para las fichas tipo 1 y 8, el arqueólogo para la ficha tipo 2, el historiador del arte para la ficha tipo 5 y el químico, el físico y el biólogo para la ficha tipo 7.

El personal que hay que asignar a cada operación de catalogación por fichas se seleccionará después de convocarse públicamente y se le asegurará un curso de formación de 320 horas en total. Este curso se dirigirá también a los trabajadores de los organismos públicos competentes que se encuentren en el territorio donde se va a desarrollar la investigación. Este curso estará dividido en dos partes: 160 horas de lecciones en aula y 160 horas de trabajo de campo que consistirá en la realización de modelos de fichas. Las lecciones en aula incluirán para todos las siguientes asignaturas: Realización de Mapas de Riesgos: peligrosidad y riesgo; Cartografía temática: interrelaciones; Técnicas informáticas; Técnicas artísticas y Técnicas de construcción con relación a las fichas; Historia de la restauración y de las intervenciones sobre las obras histórico-artísticas; Morfología del deterioro; Representación gráfica del deterioro; Materiales que constituyen las obras; Principios y mecanismos del deterioro biológico, químico, físico y estructural; Léxico Normal. A las unidades operativas para el sistema de fichas se le garantizará la ayuda de técnicos informáticos especializados en el campo de la gráficas y de la imagen.